



Semanario del Diario Oficial *El Peruano* |
Año 103 | 3ª etapa | N° 177

Fuente
de vida

Fiesta del agua en Laraos

Historia
gráfica

Patrimonio en imágenes

UN TALLER QUE ESTIMULA EL VÍNCULO
AFECTIVO DE PADRES E HIJOS

Amor inagotable

RESUMEN

5 | ESCENARIOS

Democracia con responsabilidad social. La visión social de Alan García, por María del Pilar Tello.

6 | PATRIMONIO

El valioso trabajo gráfico del Servicio Aerofotográfico Nacional.

8 | TURISMO

Fiesta del agua en Laraos. Una festividad que revive ritos ancestrales.

14 | ARTE POPULAR

Anatolia Rubina es una destacada tejedora de Carash, en Ancash.

16 | EL OTRO YO

La actriz Ebelin Ortiz se reconoce como mujer de armas tomar.



PORTADA



ESTIMULACIÓN. El amor es el mejor camino para que los padres se vinculen con sus hijos. Esa es la lección en el Taller de los Niños de Canto Grande. FOTO: Jorge Paz Herbozo

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZALEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFIA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

TALLER DE LOS NIÑOS DE CANTO GRANDE

El futuro en buenas manos

Desde hace 32 años, los menores del distrito de San Juan de Lurigancho trazan su futuro acompañados por sus padres, que los acompañan durante su crecimiento. Cada día, en el Taller de los Niños se demuestra que la mejor forma de invertir en un nuevo amanecer es con acciones que mejoren las habilidades y el desarrollo de los pequeños.





ESCRIBE: JESÚS RAYMUNDO TAIPE
FOTOS: JORGE PAZ HERBOZO

Cuando las palabras reposan, el amor se ilumina en los ojos, se dibuja en la sonrisa y se enciende en la piel. Se escucha en los latidos y se respira en cada sorbo de vida. Al despertar, acarician la ternura de los días. Secan las lágrimas, suavizan los dolores, calman el hambre y la sed, y ahuyentan los temores. Así es el amor de una madre, inagotable como la fe y profunda como la verdad.

En el Taller de los Niños, ubicado en el paradero 16 de la avenida Canto Grande, en San Juan de Lurigancho, el amor es un manantial inagotable. Sentadas en las bancas de los pasadizos, decenas de madres acarician a sus hijos, los amamanan y protegen del frío. Otras los pasean de uno para otro lado, cargándolos o ayudándose por un cochecito. Aquí, nadie grita ni regaña a los niños que juegan con su imaginación.

Tanta inocencia reunida ablanda los sentimientos hasta del más intratable de los seres. Al observar cómo un niño parpadea sus ojitos achinados y luego bosteza sin prisa, la vida agitada a la que me he acostumbrado se detiene profundamente. Esa es también la razón por la que las enfermeras del centro médico los atienden con paciencia y amabilidad.

ESTIMULACIÓN CON AMOR

A las ocho de la mañana empiezan los talleres de estimulación *Crecimiento y Desarrollo Colectivo*, dirigidos a niños menores de 5 años y a sus padres. Sentadas frente a ocho bebés de un mes que descansan sobre colchitas coloridas, sus mamás se encandilan con cada movimiento que realizan. Nada las distrae, ni siquiera el murmullo de las enfermeras que, a un lado del ambiente, atienden a otros menores.

Desde la ventana se observa cómo las viviendas de madera y ladrillo trepan los cerros del distrito más extenso y poblado del país. En la habitación con techo blanco a dos aguas y paredes celestes decoradas con figuritas, los niños realizan sus primeras hazañas. La enfermera Leidy Llano Huisa, de 23 años, sonríe mientras orienta los ejercicios.

"Debemos llamarlos por su nombre, porque el niño siempre reconoce la voz y el olor de la mamá", les dice antes de iniciar los ejercicios. Sugiere que ellas coloquen "el dedo gordo" en las palmas de los hijos. Cuando los empuñan fuertemente son levantados durante diez segundos. Al volver a la postura inicial, los aplausos coronan el logro.

Para el siguiente ejercicio, los niños son puestos boca abajo. Las cabecitas empiezan a levantarse motivadas por el

sonido de las maracas de plástico que son agitadas desde lo alto. Con la otra mano, las mamás les masajean la espalda. "No se preocupen si no reaccionan, porque se han quedado dormidos. Este ejercicio se hace cuando están despiertos", advierte la enfermera.

De nuevo, ayudados por los pulgares que son presionados por las manitas, abren y cierran los brazos durante diez veces. En otro momento levantan la cabeza y el tronco y vuelven a echarse durante diez repeticiones. Después flexionan las rodillas durante la misma cantidad de veces. "Al subir las piernas, eliminan los gases de manera natural, pero también trabajan los intestinos", comenta la guía.

Cuando le dan de lactar, recomienda comunicar. "El niño busca los ojos de la mamá. Observen, sonrían y conversen con ellos", dice antes del siguiente ejercicio. Ahora, los acomodan sobre las colchitas, mirando al techo. Las maracas se mueven, sin sonar, de la cabeza al pecho y de derecha a izquierda. En todo momento, la mirada sigue los movimientos.

Durante el descanso, surgen los consejos. "Recuerden que sus hijos deben dormir separados. Tengan cuidado de las enfermedades que pueden transmitirles cuando estornudan o tosen. Y recuerden que un niño llora por cuatro motivos: por hambre,



RECUERDEN QUE UN NIÑO LLORA POR CUATRO MOTIVOS: POR HAMBRE, POR UN DOLOR, PORQUE QUIERE DORMIR O POR TENER EL PAÑAL SUCIO". LA SESIÓN CULMINA CON UNA CANCIÓN DE CUNA: "ARRORÓ MI NENE / ARRORÓ MI SOL / DUÉRMETE PEDAZO / DE MI CORAZÓN...".

por un dolor, porque quiere dormir o por tener el pañal sucio". La sesión culmina con una canción de cuna: "Arroró mi nene / arroró mi sol / duérmete pedazo / de mi corazón...".

ENCUENTRO AFECTIVO

En un ambiente silencioso, ubicado en el segundo piso del centro médico, a puerta cerrada se realiza el taller *Piel a Piel*. Desde el vidrio que solo permite ver desde afuera, se observa a una madre mayor en bata que, sentada sobre una colchoneta, carga a su bebé desnudo. Su mirada dura se pierde en el vacío y solo es posible especular sobre lo que piensa. A su lado, un padre joven hace lo mismo con su hija de 15 días de nacida.

A ella la cuestionan por su embarazo no planificado. Las palabras y actitudes despectivas, como la de su hijo de 26 años, han desencadenado la depresión. A sus 42 años vive la misma incertidumbre de las madres adolescentes. El papá joven que la acompaña protagoniza una historia singular. Tras la muerte de su esposa al dar a luz, busca por todos los medios retener la felicidad.

Al observarlos, Christiane Ramseyer, directora general de la Asociación Taller de los Niños, sonríe emocionada. Me cuenta que este taller psicológico ayuda a las personas a perdonarse y a reencontrarse con los momentos de placer. Si a pesar de la terapia les cuesta curar las heridas del alma, las

INNOVACIÓN SOCIAL

El objetivo del Taller de los Niños es lograr que padres, madres e hijos adquieran mayor capacidad para ser felices y ser mejores en el futuro. "Trabajamos para que los menores experimenten procesos de crecimiento excelentes no solo físicamente, sino también mentalmente, a través de la estimulación temprana", comenta María Luisa Bernal, directora del proyecto *Experiencias en la Innovación Social* de la Cepal.

El programa, que fue reconocido en el concurso Experiencias en Innovación Social organizado por la Cepal, se dio a conocer el martes 8 en el Encuentro Nacional para la Presentación de dos Experiencias Innovadoras en Salud. Allí se destacó su eficacia para reducir la morbi-mortalidad infantil. En el evento se oficializó la Norma Técnica de Control de Crecimiento y Desarrollo de la Niña y el Niño menores de 5 años.

madres reciben un tratamiento psiquiátrico. En estas sesiones participan, por ejemplo, quienes fueron violadas y cargan con el resentimiento.

Además de los talleres *Crecimiento y Desarrollo Colectivo* y *Piel a Piel*, en el centro médico se orientan a las madres sobre la lactancia materna hasta los seis meses ("Relactancia") y se comparten conocimientos y hábitos sobre nutrición ("Consejería nutricional"). Se devuelve, además, a los varones su espacio de padres ("Solo para papá") y se respalda la salud materna ("Atención gratuita Madre/Hijo").

A diario se atienden a más de un centenar de madres de familia, desde las 8 de la mañana hasta las 5 y 30 de la tarde. La enfermera Llano Huisa comenta que la disposición de las participantes es muy buena. "Siempre están muy atentas a los talleres y son puntuales a las citas. Recibimos niños desde una semana de nacido hasta los 5 años. Los papás también se involucran con la estimulación y aprenden sobre crianza y alimentación".

Fiorella Chauca Romero, madre de una niña de un mes de nacida, me cuenta que en el taller de estimulación aprende bastante. "Como soy primeriza, no conozco todas las cosas. Aquí las mamás intercambiamos los problemas y sabemos qué hacer cuando nos pasa lo mismo". Sara Ramírez comenta que su segundo hijo, quien participó en el programa, ahora es un niño independiente. Espera obtener el mismo resultado con su tercer vástago, de apenas un mes.

Hace 32 años, cuando Taller de los Niños era solo una guardería, muchos le decían a Christiane Ramseyer que la gente pobre no iba a cumplir con asistir a las citas. Con el tiempo, se ha demostrado lo contrario. Ahora, las que asisten son las que convencer a más madres para que participen y sueñan que la experiencia se multiplique en todos los pueblos que son bendecidos por la sonrisa de un niño.